



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI, Barcelona, Lumen, 1996,
pp. 580

Bibl

Goytisolo con la poesía catalana

De César Vázquez-Rosino

José Agustín Goytisolo vive de la palabra y muere por la palabra. Palabras que aborda y asalta, que estruja y exprime hasta conseguir la esencia. Una esencia que gira como veleta, según el viento que la azote o la acaricie. No las discrimina por el origen o el idioma. La palabra es una convención, y para Goytisolo es vida. Ante todo, vida y diálogo. La palabra es el vehículo que nos lleva a compatir lo que él ha sentido en comunión con lo natural y lo artificial.

Podemos preguntarnos por qué José Agustín Goytisolo ha dedicado tanto esfuerzo al conocimiento de otros poetas, y por qué ha traducido a muchos de ellos. Puede que la respuesta la hallemos al leer sus propios poemas. Ante todo, vida y diálogo. Para él, las fronteras, las lenguas, los gobiernos son muros que coartan la libre transmisión del pensamiento. A lo largo de su vida se ha acercado a muy diversas culturas y siempre ha buscado en ellas el contacto directo. Ha cargado brutalmente contra todo lo que separa y enfrenta a los hombres.

Sobre estas premisas entendemos este volumen dedicado a la poesía catalana escrita en catalán. Goytisolo ha nacido y vive en la cosmopolita ciudad de Barcelona, por lo que ha convivido con la lengua catalana desde su infancia. Y a pesar de sufrir las reprobaciones de algunos encelados custodios de esta lengua románica, él se ha mantenido firme en sus convicciones. Ante todo, vida y diálogo. Su relación, a lo largo de décadas, con intelectuales y poetas que escribían y escriben en catalán continúa. Fruto de esas amistades y de su amor por la cultura ha surgido este trabajo de investigación y traducción. El catalán es patrimonio de la humanidad y su cultura continúa viva posiblemente hoy más que nunca. El poeta nos dice en el prefacio: *"Desde hace ya varias décadas, los intelectuales y aficionados que hablan, leen o escriben en castellano en todo el vasto territorio español e iberoamericano, se interesan bastante por la cultura catalana y por su idioma. (...) Los poetas catalanes son ahora apreciados por su valía, y no como antes, tan sólo, como algunos, por su postura de escritores engagés"*. (p. 9)

Goytisolo justifica los criterios seguidos para esta selección. Son criterios personales y editoriales: *"Algunos de los que lean esta antología podrán,*



legítimamente, preguntarse: *¿por qué eligió a éste y no a otro que tiene iguales o parecidos méritos?* Pues bien, ante todo está mi particular gusto personal, y el hecho de haber tratado y traducido a los aquí representados desde hace muchos años. Y además, cuenta el criterio editorial, que, de momento, no se arriesga a publicar una antología en tres tomos. Y escribo “de momento”, porque, si tengo salud y tiempo, creo que podré convencer al editor para ampliar el número de los poetas aquí no traducidos, pero de los que, repito, cito y comento sus obras, aunque esto suponga triplicar el número de tomos de una eventual y futura antología, como hubiera sido mi gusto, y quizás el de ustedes.” (p. 11)

La intención del poeta, pues, al realizar esta antología es la de divulgar la obra de los poetas catalanes del siglo XX y reivindicarlos en el contexto de la poesía actual. Para su selección el antólogo sigue un criterio, para nosotros, harto coherente: *“Piense el lector que creo mejor ofrecer quince poemas de veintiún poetas que reducir el número de poemas y ofrecer cuatro o cinco de muchísimos autores más, a los que cito y me refiero al principio de cada una de las cuatro partes.”* (p. 11) Efectivamente, en las introducciones a los poetas antologados, cita hasta casi un centenar de otros creadores catalanes.

La estructuración del libro la explica él mismo: *“La presente selección antológica se divide en cuatro partes, según la época y las edades de los poetas elegidos.”* (pp. 10-11) En cada una de las cuatro partes sigue el mismo esquema: a) una nota introductoria sobre los cinco poetas antologados en la que se les ubica en su momento histórico, en las corrientes de pensamiento y de literatura, así como en sus filias respecto de otros autores. b) El antólogo desarrolla en la sección de cada poeta una muy escueta nota biográfica y otra bibliográfica, y c) la transcripción de los quince poemas en su versión original catalana y la correspondiente traducción al castellano.

Dicho esto, debemos referirnos a algunas salvedades. Carles Riba, poeta incluido en la Primera parte, presenta en lugar de quince, dieciocho poemas. Y la Cuarta Parte, en lugar de estar integrada por cinco poetas, lo está por seis. Así, el total de poemas originales contenidos en el libro es de trescientos dieciocho, y el de poetas veintiuno.

José Agustín Goytisolo no intenta desarrollar un estudio minucioso de la obra de los creadores representados. Su objetivo es facilitar un conducto de comunicación entre la poesía catalana y los lectores que acudan a ella. Quiere potenciar el conocimiento de esta poesía de calidad que, por muy diversas razones, ha recibido poca atención. El intercambio de culturas es su objetivo principal, es decir, intensificar el diálogo politoctónico.

La Primera Parte acoge a Josep Carner (1884-1970), Carles Riba (1893-1959), Josep Vicenç Foix (1894-1987), Joan Salvat-Papasseit (1894-1924) y Marià Manent (1898-1988). Aunque todos ellos tienen su sello personal, coinciden en su cosmopolitismo y su respeto y recuperación de la tradición,



no sólo catalana, sino universal. En esta parte cita a más de una decena de poetas que deberían estar incluidos en el grupo aludido. Redundando en la visión heterodoxa que tiene Goytisolo como antólogo, comenta sobre Josep Carner: “*Se le considera el fundador del idioma poético catalán moderno (...) Residió en Costa Rica y en Francia, y terminada la guerra civil, se asiló en México y Bélgica, en donde enseñó en varias universidades (...) Regresó a Barcelona en dos viajes esporádicos, pero una ‘capillita’ de letraheridos le negó, por dos veces, el Premi d’Honor de les Lletres Catalanes.*” (p. 16)

La Segunda Parte recopila a Pere Quart, seudónimo de Joan Oliver (1899-1986), Bartomeu Rosselló-Pòrcel (1913-1938), Salvador Espriu (1913-1985), Joan Vinyoli (1914-1984) y Gabriel Ferrater (1922-1972). El nexo de unión entre el primer bloque y éste está explicado en la nota introductoria: “*La guerra civil española de 1936-1939 fue traumática para la intelectualidad catalana. Ligada la reivindicación intelectual a la política, la derrota militar implicó el desastre cultural: en los primeros años de la posguerra se prohibió expresamente publicar cualquier tipo de libros, revistas y periódicos en catalán, la enseñanza de este idioma fue abolida en colegios, institutos y universidades, y muchos de sus intelectuales conocieron el exilio. Aunque aparentemente se hubiera detenido la dinámica cultural, poco a poco nuevos poetas aparecieron en la nómina ya imparable de un idioma que, como ha quedado dicho, rompió con más de tres siglos de silencio en su historia. Entre los poetas que habían iniciado su obra antes de la guerra, y que se han reseñado en la Primera Parte, Carner y Riba -en el exilio hasta entonces- y Manent continuaron escribiendo todos ellos, y Foix se les añadió, con Sol i de dol (Solo, y de luto), que según el pie de imprenta es de 1936, pero que se difundió en su edición de 1947. A medida que la censura fue cediendo en su inicial y absoluta intransigencia, fueron apareciendo nuevos libros de Carner, Riba y Pere Quart y se divulgaron las obras de Rosselló-Pòrcel, Vinyoli y Gabriel Ferrater.*” (p. 141) A la nómina de creadores de esta parte, Goytisolo asegura que, de tener éxito la presente antología, añadirá una decena más de poetas que por sus méritos y por su afecto hacia ellos y sus obras, deberían estar representados, de entre ellos citamos a Màrius Torres, Joan Teixidor, Rosa Leveroni y Joan Brossa.

Ya en la Tercera Parte se encuentran: Vicent Andrés i Estellés (1924-1993), Blai Bonet (1926-1997), Màrius Sampere (1928-), Joan Margarit (1938-) y Marta Pessarrodona (1941-). El punto de unión entre esta parte y la anterior viene dado por el enfrentamiento que en los años sesenta oponía a los tradicionalistas conservadores y pacatos con la nueva estética que proponían estos dos grupos. A Pere Quart y a Salvador Espriu “*se les consideró, erróneamente, como una transposición catalana de la poesía llamada social, en castellano: muchos afirmaron que provenían de Gabriel Celaya, Blas de Otero, Eugenio de Nora y Victoriano Crémér; cosa completamente delirante, puesta en circulación por ‘los puristas de la capillita’, amantes de una poesía sin más connotaciones que una mezcla de clasicismo y paisajismo bucólico, cuya caricatura sería una Cataluña de sardana y patortillos, de barretina y pan con tomate.*” (p. 279)



Para reforzar estas afirmaciones, Goytisolo alude a la obra de Gabriel Ferrater y a la difusión de ésta a su muerte, lo que demostraba “que el camino era otro. La aproximación temática y moral al hombre de este siglo significa una superación, una exigencia en el lenguaje poético y en la postura del poeta frente a los demás y frente a sí mismo, todo dentro del proceso de evolución histórica que los condiciona.” (p. 279) La gran novedad de esta Tercera Parte radica en la inminente caída de la dictadura del general Franco: “la lengua catalana sale ya abiertamente de su gueto y comienza a volar: el aroma de esa preciosa voz llamada libertad se respira en las calles, en los conventos y en las universidades.” (p. 279) Por otro lado, no olvida que en esta parte debería incluir a poetas como Miquel Martí i Pol y Feliu Formosa entre otros.

Por último, la Cuarta Parte recoge a seis poetas; así, el autor logra sumar los veintiuno a los que alude en el título del libro: *Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI*. Los antologados son Narcís Comadira (1942-), Francesc Parcerisas (1944-), Pere Gimferrer (1945-), Pere Rovira (1947-), Maria-Mercè Marçal (1952-) y Àlex Susanna (1957-). Esta última promoción supera los cuarenta años. Sus obras pertenecen a la etapa final del franquismo y a la democracia. Las traducciones de los poemas de Pere Gimferrer han sido realizadas por él mismo, lo que Goytisolo ha respetado escrupulosamente. Dada la caída del franquismo y, por tanto, la apertura al conocimiento y estudio de la lengua catalana, la nómina de poetas aumenta y se cita casi una decena de ellos que deberían estar en este volumen: Miquel Bauçà, Jaume Pont, Miquel de Palol y Miquel Desclot, entre otros.

La apuesta que Goytisolo plantea con *Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI* es ganar adeptos en el conocimiento de la poesía catalana. Su intención es divulgar esta poesía y potenciar el intercambio con el colectivo castellano, cosa que se ha intentado impedir desde diferentes frentes provocando el enfrentamiento entre dos comunidades afines. Del repaso de la historia antigua y reciente se deduce que la colaboración entre ambas comunidades ha existido y ha sido fructífera cultural y socialmente. De lo que se trata es de unir y no de separar y para ello es necesaria la comunicación mutua, lo que para José Agustín Goytisolo es ante todo: vida y diálogo.

César Vázquez-Rosino